



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LAS ORGANIZACIONES ECLESIALES DE AYUDA

*Museo de la catedral de Osnabrück
Domingo 16 de noviembre de 1980*

Queridos hermanos y hermanas:

Como ya puse ayer de relieve en el momento de mi llegada a vuestro país, quiero que mi visita pastoral sea también expresión del reconocimiento y agradecimiento a los obispos, sacerdotes y laicos de vuestra Iglesia por el interés y generosidad con que hacen propias las necesidades de los hermanos y hermanas que, más allá de vuestras fronteras, se encuentran en las partes menos privilegiadas del mundo.

Mi sincero agradecimiento se dirige también a vosotros que representáis las diversas obras e iniciativas que tanto los obispos como las órdenes religiosas y los laicos han creado y continuamente sostienen para el servicio de la Iglesia universal: "Misereor", "Adveniat" "Missio", la Asociación de Cáritas Alemana y la Obra de San Bonifacio, por citar sólo las más importantes. Asimismo quisiera agradecer la contribución de los católicos alemanes en favor de los fondos de ayuda europea y de ayuda a los sacerdotes del Este.

La Iglesia universal se realiza en las Iglesias particulares que se encuentran en mutua comunión. Las obras e iniciativas que vosotros representáis han contribuido en gran medida a la profundización del espíritu de fraternidad entre los hombres. Conservad siempre, queridos hermanos y hermanas, y pedid continuamente a los fieles esta disposición para ayudar a los demás y estos sentimientos de dimensiones universales, que proceden de un corazón bueno y fraterno, al que el Señor concede la alegría de compartir su pan con los pobres y su fe en Cristo con todos los pueblos de la tierra. Que en este empeño os fortalezca Cristo el Señor con mi

especial bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana